

Daniel Medvedov

Como he llegado a ser Poeta en 81 días



Madrid / Barcelona
2010 / 2017



Dedicado al Poeta Francisco Pino



Había una vez,
Un ateo.
Y no sabía qué cosa era la poesía.
Aún así,
Creaba . . .



Esos gorriones,
Ya terminaron de trinar . . .
Ahora están esperando en fila,
mi regalo,
De migas de pan . . .
Pero quien canta en las mañanas
Es el mirlo,
El mirlo negro con pico gualda,
Que nunca llega aquí, al balcón,
Ni come mi pan . . .



¿Cuántas veces ya he encendido mi puro?
¿Cuántas veces no se me ha apagado?
No se ha pagado la luz,
Tampoco,
Y hoy,
Viene a cortarla veloz,
El empleado de la alcaldía.
Pero yo,
La voy a conectar de nuevo,
Como un puro la voy a encender,
Sin pagar,
Veladamente . . .



El café, aún frío,
Sabe café . . .
Yo, aún ignaro,
Se todo . . .
Lo que tenía que saber . . .

◦

•

Se han ido las nubes a NUBILANDIA,
Y el cielo ha quedado sereno, azur [no “azul”]. . .
Pero lo más que desea el cielo,
Es un relámpago . . .

•

Se dice que al mirar mucho un abismo,
El abismo termina por mirarte a ti,
También . . .
Y al mirarte yo,
a Ti,
Termino por ser Tu . . .

•

La ciudad, feliz . . .
Todos han salido de Semana Santa.
Y esos jornaleros de la cofradía,
Cargando como olas a la estatua,
Han quedado en la ciudad . . .

•

Franco Pino,
Altivo, verde, veloz,
Crece veloz hacia el cielo,
Huye veloz,
Hacia el centro de la tierra . . .

•

Uno, Luz,
Dos, Agua,
Tres, Piedra,
Cuatro, Madera,
Cinco, Animal,
Seis, Humanos,
Siete, Sueños,
Ocho, Todo,
Nueve, Nacer y Morir . . .
Diez, Retornar, Como Odiseo . . .

•
Amo el desamor,
Pues con él,
Comprendo tanto lo que es el amor . . .

•
El círculo,
Aún redondo,
Parece un pan . . .
El pan,
Aún cuadrado,
Es redondo . . .

•
Voy a dejar que los perros ladren,
Que los lagartos suban por la pared,
Que los gatos mediten,
Que los humanos griten . . .

•
Estaba sentado,
Oí,
Campanas floridas,
Sones . . .

•
Ángeles van,
Ángeles vienen,
Humanos,
Seres,
Siempre-vivos,
Eternos . . .

•
Detesto ver libros en la basura . . .
Me los llevo,
Los cargo como una mula,
En mi regazo,
Parecen niños abandonados,
A la buena de Dios . . .

•

Matemática secreta,
Números,
Ritmos,
Sumas,
Restas,
Multiplicaciones,
Divisiones,
Y yo,
Quedo igual . . .
El mismo de siempre,
El Ser . . .

•
153 peces en la red,
¡Qué número más curioso!
¡ $1+2+3+4+5 \dots +17!$

•
Favores,
Nunca sin pago,
Jamás sin motivo,
Deudas siempre pendientes,
Algún día,
Los pagaré . . .
A precio del Alma . . .

•
Prevengo,
Para no sorprenderme,
El canto del mirlo en mi balcón,
Me advierte lo mismo . . .

•
Día a día,
El corazón late,
Ladra,
Aúlla,
Como los lobos a la Luna . . .

•
Veintiún puntos tiene el dado,
Y doblados,
Me da el número de los jornaleros,
Que están cargando la talla del Cristo Mayor . . .

•

El número de los misterios mayores . . .

Es menor el veinte,

Estrellas de primera magnitud

En el cielo marineró:

- SIRIO, Gran Can
- CANOPUS, quilla de mi barco
- RIGIL ALFA CENTAURI, tan cercana
- BETELGEUSA, hombro de Orión
- VEGA. Cuerda de la Lira
- CAPELLA, silla del Cochero
- ARTURO El Rey
- RIGEL, pie de Orion,
- PROCION, delante del Perro
- ACHERNAR, del Eridan, Daneri,
- AGENA, ojo de Centauro,
- ALTAIR, cuello del Águila
- ALFA de la Cruz del Sur
- ALDEBARAN, Ojo del Toro
- POLLUX, gemelo mío,
- ESPIGA, en la mano de la Virgen,
- ANTARES, aguijón de Escorpio,
- FOMALHAUT, el Pez Austral,
- DENEK, El Cisne de la Noche,
- REGULUS, Ojo del León,

Ojos todos, adornos,

De mi cuerpo presente, ente . . .

•

Hay sólo veintitrés principios universales,

Y ese número basta,

Y aún sobra . . .

- El Amor
- La Bondad
- La Belleza
- La Verdad
- La Sabiduría
- El Conocimiento
- La Inteligencia
- La Familia
- La Tradición
- La Eternidad
- El Infinito
- El Conflicto
- Dios
- El Ser

- La Mente
- La Justicia
- El Cambio
- La Salud
- La Imaginación
- La Vida
- La Paz
- La Libertad
- La Búsqueda

•

No me importa cómo lo dices,
Me importa lo que dices . . .
No me importa cómo eres,
Me importa quién eres . . .
No me importa como lo haces,
Me importa qué haces . . .
Me importas Tú . . .

•

Muchas veces,
He estado aquí,
Muchas noches,
He mirado las mismas estrellas,
A veces,
Eran otras,
Otras veces,
Las mismas . . .
Y yo,
El mismo,
Ser . . .

•

El Sol,
Es el amuleto más poderoso . . .
La Luna,
Su sombra . . .

•

Tengo fases como la Luna,
Y la Luz-Ceniza,
Es mi preferida . . .

•

En la mansión de la choza,
La ventana deja pasar,
El canto de los grillos,
El canto de los rayos de Luna . . .

•

Las flores de este árbol florido,
Caen al suelo,
Como las palabras,
Caídas desde los pensamientos . . .

•

El camino va y viene . . .
En mis recuerdos,
Me acuerdo haber ido,
Y haber regresado . . .

•

En la respiración,
Es más importante sacar el aire . . .
Con el dinero y el bolsillo,
Es más importante meter, que sacar . . .

•

Los marineros caminan,
Como si estuvieran en su barco . . .
Deslizándose . . .

•

•

33
Parecen dos pájaros volando hacia el este,
Los dos números tres . . .

•

“Apenas nos conocemos . . .”,
Dijo el Cisne,
Cuando le preguntaron,
Acerca de su esposa...

•

Desde hace un tiempo hacia acá,
Mi mirada penetra los muros . . .

•

Hay que salir del laberinto,
No sólo llegar al centro . . .

•
La puerta ve a todos entrar,
Salir . . .

•
Se,
Lo que aún no se . . .
Dijo el maestro . . .

•
El agua no lava las manchas de silencio...

•
¿Qué sentido puede haber
En la imagen de la cabeza de Juan Bautista sobre una bandeja?
Ya se:
El Sol parado en el solsticio de verano. . .

•
Armando un trono de palos,
Para ver desde lejos,
La llegada de los peces,
En la ardentía . . .

•
Documentos de identidad,
En el País de la Poesía: El Silencio . . .
La Soledad . . .

•
El fondo del Mar
Es Tierra también . . .

•
Armando armaduras,
Para el gran torneo . . .
En las gradas,
Flores,
De contrincante,
Yo mismo . . .

•

¿Quién es capaz de mirar,
Sin parpadear,
Al Sol,
De frente?
El Halcón . . .

•

Ver de noche me ha permitido,
Percibir las sombras del camaleón.
Los tigres, aún enfermos,
Caminan erguidos . . .

•

La escuela se ha inventado,
Para destartalar a los pobres niños.
Pero nosotros,
Los astutos,
Mandamos todo,
A la mierda . . .

•

Me han preguntado muchos,
“¿Cómo sabes tú, eso?”
Yo respondía:
Por gracia de la inteligencia . . .
Y era tonto . . .

•

Nadie puede saber
Cuan profundo entra la luz del Sol,
En las hojas de mi árbol . . .

•

Entre los libros,
Encontré uno,
De hojas blancas,
De portadas oscuras,
De título secreto,
Con letras,
De luz . . .

•

No necesito saltar,
Estoy volando,
Deslizándome sobre las nubes,
Aterrizando en el relámpago,
Bajándome con la lluvia . . .

•

El portero,
Abre la puerta,
Unos salen,
Otros entran,
Soy el portero . . .

•

Me animo a vestirme con luz,
Quito la camisa de rayos de la percha,
Y cuando la voy a abotonar,
Veo que los botones son estrellas . . .

•

En el bolsillo de la camisa,
Hay un botón de reserva . . .
En mi memoria,
Hay un nombre mío,
Que aún no he usado . . .

•

La botella de vino que tengo,
No se acaba nunca . . .
La jarra de agua que tengo,
La he transformado en vino . . .

•

Si no me llamas,
No me encontrarás . . .
Si no me buscas,
No me verás . . .
Si no me amas,
Te amaré,
Te amo . . .

•

Entre los bastidores,
Hay un actor que todavía no ha salido en el escenario.
En mi memoria,
Hay un pensamiento,
Qué aún no ha sido pensado . . .

•
Cuando espero la marea,
Tengo que mirar a la Luna . . .
Me indica con precisión,
Cuando debo saltar a tierra firme.
Descorchar los vinos,
Cortarme el cabello,
Y,
Lo más importante, Cuando mirarte,
Cuando amarte . . .

•
La geografía de la sonrisa,
Tiene ciertos valles que no han sido visitados, aún,
Por los delfines . . .

•
En la cima de la montaña,
Una nube pasa dejando huellas,
Para seguirla hacia su mundo de lluvia,
Hacia su mundo de Sol,
Hacia el Este . . .

•
Obviamente,
No soy tu . . .
Pero mi mano te alcanza,
Como si fuera mi otra mano . . .

•
No tenemos mucho en común,
Sólo el mundo . . .
Pero no alcanza para todos,
Pues algunos ya lo han repartido . . .

•

Respecto a mi entorno,
No voy a decir mucho . . .
Algunas fronteras, Algunos países,
Algunos árboles,
Y lobos,
Muchos lobos en los bosques,
Que me cuidan de los vampiros . . .

•

El breve instante que tengo para regresar,
Lo uso para la huida . . .
Descanso en la huida,
Aguardo mientras huyo,
Contemplo en los laterales,
A ver si a ver vamos,
A ver si por fin, vamos . . .
. . . A llegar . . .

•

Ese tablero de ajedrez,
Sólo tiene escaques blancos . . .
De noche,
Todos son negros,
Caballos árabes huyendo,
Rocío en los espejos circulares y cóncavos,
Huellas en el desierto,
Que mañana,
Desaparecerán . . .

•

Cuando, por fin, estoy madurando,
Caigo al suelo,
Y contemplo a la sandía,
Que no tiene de donde caer . . .

•

Rápido,
Ven,
Han llegado las cigüeñas . . .
A ver . . .
¿Me habrán traído algo?

•

Un cuervo no necesita pintarse de negro,
Para ser oscuro . . .
Mi alma no requiere de luz,
Para ser luminosa . . .
Tus ojos,
Así verdes,
Reflejan por entero,
El color de las golondrinas . . .

•
Combino la calma,
Con la tempestad que me ha alcanzado. . .

•
Dentro del pozo,
Un sapo desea volar,
A ver,
A conocer el mundo,
Y salta en la espalda del fénix,
Para regresar junto
También desde las cenizas . . .

•
Responder con silencio,
Es como alcanzar la cima y seguir subiendo . . .
Más,
Algo más,
Tal vez encuentro,
Así,
El cielo . . .

•
Durante la caída,
Me han crecido alas . . .
Durante el salto del canguro,
Hay un momento,
Un instante sin duración,
En el cual todo queda congelado,
En el viento austral . . .

•

Qué se yo,
No voy a decir nada,
Cuando los carceleros me darán de alta,
Ya me voy.
Tranquilos,
Voy a desocupar este espacio de la celda,
No se molesten conmigo . . .
He dejado algo escrito en la pared,
Para el próximo reo . . .

•

El pincel, en la continuación de la mano,
Firma mi firma,
Escribe mi escritura,
Y no se de dónde ha aprendido todo eso

•

No me riegues tanto,
No necesito tanta agua,
También deseo algo de sequedad,
Para mojarme los labios,
Para secar esta alma tan húmeda y
helada,
Del Polo Sur,
Del Polo Norte,
De la Osa Mayor . . .

•

Respondo a los golpes de la puerta,
Pero al abrir,
No hay nadie . . .
Se han ido antes de verme . . .
Han desaparecido antes de abrir . . .
Pero ¡qué digo!
Están sentados todos a mi mesa,
Esperándome,
Para irnos . . .

•

Respecto a mi llegada,
Nadie se había percatado,
Que tenía los ojos azules,
Las manos azules,
El cabello azul,
El cielo azul . . .

•

Me niego reconocer que he fallado . . .
Desisto del baile . . .
Rechazo los premios . . .
Ya basta de tanto regalo sin merecer . . .
No obstante,
Me ofrecen un fruto,
Que todavía no he comido . . .
Y lo acepto sin parpadear . . .

•

En la parte alta de mi cuerpo,
Hay una suerte de ciudad,
Tal vez esté en el entrecejo,
Donde me quedo, a veces en calma,
Esperando que todo cambie,
Sin cesar . . .

•

Voy a hacer una reforma en mi carácter, Substancial,
Definitiva,
Crucial . . .
Cuando me golpeas,
No acusaré ningún golpe . . .
Cuando me mires,
No voy a voltear la mirada . . .

•

La llamada de las luciérnagas,
Es un latido de luz . . .
En cambio,
Las mariposas,
Baten sus alas y desaparecen de perfil,
Para entrar en el mundo sagital . . .

•

¡Caramba!
He perdido el tren . . . Se ha ido sin mi,
Y en la estación,
Vacía de luces,
Alguien está esperando . . .

•

Concibo el mundo como un adorno,
Un regalo de nueces,
Un rumor,
Un manojo de sombras,
Una colmena . . .
Lleno de poetas, a los cuales,
Hoy,
Se les ha agregado,
Uno más . . .

*
▲
↑